

Vetas y Vetos

Tras la Convención Minera en Arequipa, el gobierno pisa el acelerador de los grandes proyectos.

Escribe: **ALEX EMERY***

POCAS veces antes en la historia del Perú, las comunidades campesinas han demostrado tener tanto poder frente a las grandes corporaciones y al gobierno por igual.

Desde Tambogrande a Majaz, desde Huarmey a Cajamarca, se multiplican las protestas, a veces incluso violentas, a contrapelo del afán del Estado y los empresarios en aprovechar la bonanza de precios récord de minerales.

Tal como van las espinosas relaciones con las comunidades, proyectos como Río Blanco, La Zanja, Cerro Quilish y San Gregorio podrían seguir los pasos del fenecido proyecto Tambogrande de Manhattan Minerals, en Piura, rechazado por los agricultores en el 2003.

La producción de oro ya ha caído en 25 por ciento este año a raíz de la falta de nuevos depósitos de Yanacocha.

“No hemos hecho un buen trabajo”, describió John Groom, vicepresidente de Anglo-American, empresa gigante de cobre que tiene a su cargo los depósitos de Michiquillay y Quellaveco, este último bloqueado por conflictos con las comunidades desde 1992.

Empresas como Antamina, Xstrata (Tintaya) y Freeport McMoan (otrota Phelps Dodge en Cerro

Verde) dedican hoy millones de dólares a proyectos sociales, colegios, hospitales y servicios como electricidad, agua y desagüe —reemplazando al Estado con tal de que las comunidades les dejen trabajar.

Y las esperanzas de las empresas de que la solución vendrá del gobierno suenan optimistas. “Las comunidades ven al ministerio muy pasivo con las empresas y a las empresas como los causantes de la contaminación”, fue la auto-crítica del ministro de Energía y Minas, Juan Valdivia. “Recuperar la confianza es el primer objetivo”.

Sin duda, un peligroso impasse para un país donde la minería es la mayor fuente de divisas (estimadas en 16 mil millones de dólares en 2007), impuestos (9 mil millones de soles) e inversiones (13 mil millones comprometidos al 2011).

En medio de tanto pesimismo, al menos cuatro proyectos mineros se empezaron a ejecutar este año —la expansión de la mina de cobre Cerro Verde y la fundición de Ilo, la mina de oro de Pallanca-ta del Grupo Hochschild y la mina de zinc de Cerro Lindo de Milpo.

“El Perú está en el mapa básicamente porque es un país minero”, dijo Geoffrey Dennis, principal analista para América Latina de Citigroup. ■

*Alex Emery es corresponsal en la región andina de la agencia de noticias estadounidense Bloomberg.

La próxima semana se inaugura la segunda etapa de Cerro Verde.

